

Mediación y laboratorios de ciudadanía: sobre otras pedagogías , otros museos y otras políticas

Este texto es fruto de la aportación de Cristian Año de Sinapsis y Javier Rodrigo de Transductores a la jornadas de Colectivaciones. Proponemos hacer un pequeño ejercicio de escritura reflexivo organizado en dos bloques: una primera parte donde introducimos brevemente la genealogía política de los museos y exposiciones, intentando indagar y abrir posibles potenciales si replanteamos no solo el rol social o educativo del museo, sino sobre todo el rol democrático y cívico de esta institución a tenor de otras políticas culturales. En un segundo momento describimos dos experimentos entre el comisariado, la investigación, el trabajo en red y las pedagogías a partir de dos experiencias prácticas como Transductores, durante el año 2009 y 2010 , y el LABmediació del CATarragona.Centre d'Art de Tarragona (2011-2013). Estos dos laboratorios ciudadanos suponen plataformas de trabajo donde hemos podido poner en práctica otras políticas de mediación. Finalmente, casi a modo de posdata, introducimos una breve reflexión sobre los retos y conflictos actuales de este tipo de proyectos y sus paradojas.

1. El museo como laboratorio ciudadano e institución democrática.

El museo moderno se crea como un dispositivo de educación durante finales del XVII. Como tal, constituye un motor de formación cívica donde se refrendan diversas disciplinas como la antropología, las ciencias naturales o la historia del arte. Es, siguiendo las palabras de Tony Bennet (2005), un laboratorio cívico de subjetividades, objetos culturales y regulación social. Estos laboratorios son espacios de control social y cívico, tal como fueron los hospitales o las escuelas. Suponen medios para la alfabetización y adoctrinamiento de las masas. El museo es el estandarte y guardián de la educación cívica de la sociedad moderna decimonónica. Una sociedad , claro, centro europea, de un sujeto ideal, hombre blanco, burgués y colono. La importancia del museo moderno radica en un proyecto estético y de regulación cívica: objetos y colecciones median y generaban una comunicación con los públicos mediante su organización según las disciplinas y estudios modernos que asesoran y atesoran nuestro “progreso” occidental . El museo es el acicate de la modernidad y el progreso. De este modo estos objetos en el museo moderno aparecerían como colecciones y patrimonio, es decir como cultural material descontextualizada y ordenada de otro modo. Promueven un avance del saber moderno y nuevos regímenes de verdad. Hecho que supone una estructura de interpretación, control y salvaguarda de los valores metropolitanos y coloniales de esa época.

El museo y las exposiciones de arte, junto con el paradigma del cubo blanco, configuran el máximo exponente de la modernidad crítica y de internacionalización de una política cultural concreta. Y también se insertan en este modelo de laboratorios cívicos. En el museo de arte, este factor se desarrolla con la idea de autonomía de arte y vanguardia. De este modo el arte se explica a sí mismo , tiene potencial de educación estética de cara al espectador. El valor de la experiencia estética es liberador, iluminador y transgresivo en contra de una sociedad conservadora. Da la sensación de que el arte no necesita intromisiones, ni explicarse a las masas . De este modo se genera un afuera inculto, no alfabetizado estéticamente que no entiende la transgresividad e importancia del arte. Por ello la mediación del museo no se centra en explicar contextos o interrelaciones de sus objetos, las obras de arte. Éstas ya poseen una capacidad innata o propia de llegar o comunicar sin ningún tipo de contaminación. La autonomía del arte, exige autonomía de representación, un aura pedagógica que la pieza contiene. La gran paradoja es , sin embargo, que esta autonomía queda capturada y controlada dentro de la trampa y dispositivo colonial del cubo blanco. De una forma un tanto simple, podemos señalar que el comisario y el diseño de exposiciones se establece en un momento determinado como máximo mediador del museo junto con los directores y otros grupos , que

habitualmente remarcan la pedagogía del cubo blanco. De este modo esta pedagogía en el fondo no responde tanto al nacimiento o función de una profesión o al desplazamiento de disciplinas o nuevas extensiones de las ciencias sociales y la práctica cultural. Más bien es un síntoma, una marca, un rastro profundo todavía de nuestra supuesta modernidad internacional crítica y de una institución que representa un modelo de sociedad cívica. Como tal responde a un proyecto continuado de gobernabilidad social y cívica materializada en un proyecto estético de política cultural muy concreto.

Este esquema funciona, en nuestra opinión perfectamente durante la burbuja inmobiliaria y la cultural, surgida como efecto colateral del desarrollismo propio de la Cultura de la Transición: hay dineros para grandes exposiciones, se crean muchos centros de arte y programas, y con ello se generan departamentos educativos. A la par, con la evolución contemporánea e hibridación del comisariado y nuevos modelos de prácticas culturales, emerge la economía del turismo cultural. El objeto autónomo del arte también se transforma en mercancía. Bueno mejor dicho, la experiencia de contacto con el arte contemporáneo y sus instituciones culturales da otro giro internacional: del cubo blanco estético, pasamos al museo contemporáneo para turistas, dentro de la movilidad de la globalización, y con los riesgos de la gentrificación y las ciudades creativas. Del museo mausoleo, pasamos al museo icono; al museo vitrina o museo marca, en relación a la marca propia de cada ciudad. La experiencia en espacios de cultura contemporánea, la visita de instituciones culturales se convierte en mercancía. Vendible, empaquetable con otras ofertas lúdico-culturales de las grandes urbes. Y los planificadores urbanos ven la oportunidad de poner un museo en cada capital del estado. El museo, de este modo, está íntimamente ligado con regeneración urbana, es decir, con inversiones, impacto inmobiliario, especulación, y sobretodo desarrollismo. La burbuja cultural estaba inflando y sobreinflando las ciudades y sus políticas culturales: eran tiempos de cultura transgénica. Paralelo a este desarrollismo exacerbado, se ve la necesidad de justificar partidas, grandes inversiones y de promover el rol social del museo. Al modelo de gobernanza cívica se le suma otra capa más: el modelo de desarrollismo de la burbuja.

Durante las dos últimas décadas nacen muchos museos y centros de arte. Algunos equipos educativos se afianzan, otros nacen o se amplían. Desde la transición se configura una relación de equipos, saberes, disciplinas, espacios de formación relacionados con la educación en museos y los estudios de museos. Fruto de este lento bullir de los 80,s y en relación a la fermentación rápida de nuevos centros de arte a principios del año 2000, surgen espacios de reflexión, variados. Tenemos así jornadas, perfiles profesionales, docentes, e investigaciones situadas en el contexto estatal sobre la educación y mediación de museos. En medio de todo este cultivo desarrollista aparece la profesión de educadora de museos, surgen otros modelos comisariales, y la mediación explota como una dimensión internacional de la práctica artística bajo el paradigma del “giro educativo” (Roggof, 2008). Este giro repercute casi 2-3 años más tarde en nuestro contexto fruto de la entrada de otros perfiles y trabajadores culturales en centros de arte o mediante experimentos de mediación o educación alternativos. Pese a eso, pocos intentos hay de generar otras prácticas con un sentido más democrático y que repercutan en un reparto de presupuestos entre departamentos más equitativo: en general en muchos museos de España no se llega ni al 5 % de presupuesto para los departamentos de educación, incluso en aquellos que después defienden explícitamente la educación, tienen proyectos muy específicos y programas críticos donde se defiende el rol de mediación del museo.

Estas tensiones, como condiciones políticas y sociales, se radicalizan durante la crisis, que recorta presupuestos, deja bajo mínimos a muchos centros o directamente se cierran programas o centros de arte. Las políticas culturales se adelgazan hasta el extremo. Además este tsunami se lleva por delante a muchas estructuras consolidadas en museos y, de paso, a equipos educativos enteros. Y el

problema radical es que en vez de replantearse qué modelo de laboratorio y de dispositivo público queremos como instituciones culturales, se tensiona de nuevo hacia los dos polos y modelos antes descrito: el museo como modelo de educación cívica y el museo espectáculo, conviviendo incluso en una misma institución discursos ambiguos o bastante lejanos aparentemente entre sí. El reto no sería tanto simplemente compensar un presupuesto, una profesión, sector cultural, o un rol educativo de los museos. En época de crisis, el reto continúa siendo el mismo que la tarea que muchas educadoras, investigadoras y museólogas siempre han explorado: qué rol democrático y qué modelo cultural proyecta el museo. El museo y las exposiciones o centros de arte, como herederos de esta genealogía, deberían de replantearse como una institución pública y democrática: este enfoque conlleva visitar la institución cultural dentro de un programa sobre lo común. Es necesario y urgente, entonces, replantearnos a qué modelo de sociedad civil y a qué proyecto pedagógico responde esta institución democrática. En muchos casos sus referentes de democracia y sociedad cívica está anclada en modos de trabajo decimonónicos, en estéticas globales y coloniales de cubo blanco, potenciados como motores de regeneración y desarrollo económico neoliberal o en discursos ilustrados y reparadores de lo social.

Pensar otros parámetros de mediación en el museo por ello conlleva estar atentos a nuevos modelos de sociedad cívica. Por tanto incide en replantear qué modelo de institución democrática se está proyectando. Una exposición por tanto no se basaría tan solo en unos valores decimonónicos de las tesis o muestra de piezas que quiere comunicar el público. Tampoco se basaría en el conjunto de las obras y sus condiciones de representación únicamente, como si estas no dependieran de economías concretas, de divisiones del trabajo y de una especificidad de la economía de la cultura. También se tendrían que condicionar otros parámetros y valores a la hora de analizar y gestionar exposiciones. Indicadores tales como, entre muchos, los procesos de mediación que es capaz de generar, los equipos, saberes y modelos de gestión que se están promoviendo, la relación problemática y paradójica del museo y centro del arte con la gentrificación y la precarización del trabajador cultural junto con la figura del emprendedor o trabajador flexible. Tendríamos que estar atentos también al modelo pedagógico que la institución proyecta y los saberes que excluye y los que privilegia. Deberíamos revisar las partidas presupuestarias que configuran este modelo, y la división del trabajo que conlleva. Es decir la exposición y el centro de arte tendrían que poder estar atenta a los valores de la economía social y de los nuevos marco de cooperativismo que están emergiendo en la sociedad actual, más que anclarse en su boom de la Transición o los del periodo desarrollista y estatista.

Si la sociedad civil, o mejor dicho la sociedad política muta, cambia, pone en jaque nuestra democracia y sus valores, entonces las exposiciones/instituciones culturales deberían dejarse sacudir por este eco. Pero no para representarlo en términos de educación o formación cívica, tal como ha hecho en su genealogía como laboratorio de control social, y tampoco en términos de objeto de estudio como un mero etnógrafo ingenuo ante lo político. Sobre todo este cambio de paradigma, trataría de entender las problemáticas de los contextos de producción, mediación y de la sociedad civil conjuntamente. Para problematizar su misma noción de laboratorio cívico y los valores que le sustentan. Para ponerla en juego en laboratorios ciudadanos marcado por otras economías y ecologías de las culturales y los bienes comunes. Este paso conllevaría entender una noción expandida de mediación en muchos ámbitos y relaciones: desde el diseño de la exposición, del espacio mismo del museo, de la comunicación, de los eventos y actividades públicas, y hasta del modo de presentar, escribir o incluir descriptores de las obras. Pero también la mediación debería ser un ejercicio transparente de cultura democrática institucional: saber comunicar abiertamente presupuestos, equipos, partidas, retribuciones, y distribuciones de dineros.

En definitiva, el reto de la mediación y las políticas culturales actuales, es replantear la función no

sólo social de museo o la educativa, , sino sobre todo la cívica y democrática. Su función política replantea otro modo de enunciar esta cuestión: cómo se trabaja democráticamente en esta institución y que modo común de vida y cultura se produce , tanto de cara al ciudadano como de cara los equipos de personas y ciudadanas que también le conforman. Preguntémosnos esto cada vez que visitemos , opinemos a cerca de, o trabajemos en una institución cultural o en un proyecto comisarial.

2. TRANSDUCTORES, 2009-2010. Diseño y desarrollo en Granada (1500 palabras)

El origen de Transductores surge a finales del año 2008. Es fruto del trabajo previo, en esos momentos de casi 5 años, de trabajo de Aulabierta. Esta iniciativa fue una comunidad de auto-aprendizajes y autogestión del conocimiento que emergió en la Facultad de Bellas Artes en Granada , gracias a un grupo de alumnos heterogéneo. Este grupo diseñó un proyecto pedagógico desde y para los alumnos a partir del do-it with others , la arquitectura auto-construida y las tecnologías colectivas de trabajo. En esa época Aulabierta había generado ya dos procesos de mediación localizados con el guerrero., como un nodo local de exploración, investigación colectiva y activación de contenidos expositivos de dos proyectos comisariales del centro José Guerrero.

A partir de una invitación del Centro Guerrero, se diseña y propone un proyecto que pudiera de algún modo explorar y activar otros modelos de pedagogías, mediación e investigación en el mismo Centro José Guerrero. La idea fue partir de las estrategias y herramientas aplicadas y trabajadas tanto en Aulabierta, como en los otros procesos de mediación donde los coordinadores estábamos trabajando , y poner todo bajo el paraguas de un proyecto-plataforma cultural, pedagógico y comisarial al mismo tiempo. De este modo la estructura pragmática de Transductores se identificó con tres ejes de acción o pilares de trabajo:

- › La investigación, materializada en un archivo, con casos de estudio, referentes bibliográficos, marcos de trabajo y otra serie de materiales.
- › Un proyecto pedagógico, que desplegaba la investigación y activaba redes locales con diversos procesos de laboratorios y comunidades de aprendizaje.
- › La multiplicación del proyecto, en este caso, pensando en procesos a largo plazo. Este paso se basó en el trabajo con redes ya activas en el territorio que pudieran sostener los procesos iniciados en el proyecto pedagógico en un futuro.

Uno de los objetivos y retos fue mezclar y componer otro modo de diseño un proyecto comisarial, donde las partes clásica y tiempos de trabajo y gestión de exposiciones se trastocaran o variaran, al relacionarse y mezclarse productivamente con otras estrategias. Normalmente las exposiciones e hacen por un diseño de un comisario o grupo de comisarios, que lanzan una hipótesis, desarrollan un diseño expositivo e incluyen dispositivos de actividades publicas, y más tarde recoge y media este proceso el equipo educativo ,situado en la ultima parte de la cadena de saberes. La investigación que propusimos fue analizar 12 casos de estudios, donde se encontraba Aulabierta con al iniciativa de Aulagarden. Estos casos se expondrían como material base de la exposición. En nuestro caso realizamos un trabajo de proyecto pedagógico casi a la par que la investigación y recogida de materiales, de modo que durante el año 2009 antes de inaugurar la exposición se sucedieron dos talleres o seminarios¹.

El primero llevo el título de “Pedagogías culturales” . Conlleva un trabajo de 40 horas de formación y procesos de tutorización homologados como créditos por el Centro de Formación continua de la

¹ <http://transductores.net/es/content/actividades>

Universidad de Granada .Este primer seminario congregó a grupos de estudiantes de diversas facultades, y también para sorpresa nuestra, personas activas de asociaciones o movimientos vecinales interesados en la temática. En este caso planteamos también que de este proceso pudieran salir grupos o nodos que se involucrasen en el trabajo a largo plazo

Durante este proceso de trabajo contamos con diversos colaboradores desde campos diversos como las políticas culturales, el comisariado independiente, la mediación y gestión comunitaria o las pedagogías en espacio público. En las sesiones prácticas juntamos a diversos grupos interdisciplinarios, y entre los participantes se analizaron la mayoría de materiales que teníamos de los grupos , se hicieron mapas y gráficos que nos señalaron la necesidad de generar gráficas y cartelas comunicativas a partir de estrategias parecidas. Otro elemento interesante fue testear los casos de estudio y materiales, hecho que nos llevó a replantearnos también el modelo de exposición y ordenamiento del espacio, En este proceso conversamos y negociamos mucho la dirección del Centro en vistas al diseño de la exposición.

El segundo seminario llevó el título de “Proyectos de trabajo en cultura visual y pedagogía cultural” en colaboración con el CEP Granada de la Consejería de Educación . Se centro en trabajar con profesorado de todos los niveles y fue coordinado y co-diseñado con LaFundició . En este proceso pudimos contar con algunas personas y grupos que participaron en el primer seminario , de modo que se generaron procesos de co-diseño, de trabajo desde las necesidades y contextos locales, siempre con el objetivo de poder implementar prácticas de trabajo a final de año o durante el 2010.

Durante la inauguración de la exposición con título “ Transductores: pedagogías colectivas y políticas espaciales” tuvo lugar el último de los seminarios, esta vez internacional . Con el título de “Negociaciones culturales” durante 3 intensos días(2, 3 y 4 de noviembre), este espacio pudo mostrar el trabajo de 6 grupos de los casos de estudio, en diálogo con tres experiencias locales a modo de presentaciones. Por las mañanas se organizó un seminario, espacio de encuentro donde se generó una cartografía estatal de diversas prácticas y modos de trabajo entre pedagogías, prácticas instituyentes, mediación y desarrollo de trabajo colaborativo. Este espacio congrego a unos 25 grupos de todo el estado , y a más de 50 personas.

A parte de este proceso pedagógico e investigativo, pudimos diseñar la exposición a tenor de los aprendizajes y conversaciones mantenidas durante los seminarios y ,sobre todo, con la dirección del Guerrero. De este modo destinamos un espacio entero de la muestra a cobijar un laboratorio de pedagogías y mediación. En este espacio se mostraba un centro de recursos con materiales del archivo, la cartografía estatal generada sobre una amplia pizarra , y también las muestras de trabajo de acciones educativas a centros educativos, y proyectos que emergieron durante la exposición, y en parte , fruto de la labor previa de cultivo de redes que diseñamos en los dos primeros seminarios.

Es importante subrayar aquí que la exposición y el proyecto no solo duró durante el año 2009 y principios del 2010 - la muestra se cerró el 14 de Febrero de ese año-. El proyecto de Transductores , ya como plataforma, generó diversos resultados y multiplicaciones. Señalamos a continuación algunos relacionados tanto con Granada como con los últimos 5 años de trabajo intenso.

En primer lugar se diseñó y activó el archivo, que recoge toda la muestra de materiales, libros, documentos y otros archivos de los 12 casos de estudio , a parte de otras aportaciones. El archivo es móvil y ha sido trasladado y desplegado en diversas ocasiones, siempre a partir de formatos de mediación activados por redes locales .

En segundo lugar se desarrollaron tres proyectos descentralizados en la provincia de Granada a

finales del 2009 y parte del 2010.. Fueron fruto del trabajo de seminarios y colaboraciones con redes locales. Para este trabajo se reservó una partida de producción/ mediación durante el 2009.

En tercer lugar se han elaborado ya dos publicaciones (2010 y 2012) , con casos de estudio de prácticas, tanto internacionales como estatales . Nuestro enfoque ha sido describir, a partir de entrevistas, de forma compleja las políticas concretas y condiciones de trabajo de cada estudio de caso. Estos casos iban acompañados de imágenes y gráficos como sociogramas o cronogramas que ilustran el trabajo. Cada publicación ha tenido a demás entradas teóricas de diversos campos de reflexión que nos interesaban: prácticas colaborativos, pedagogías en red, escuelas y cooperativismo, feminismos, políticas culturales, educación/ mediación en museos, etc... En las segunda incluimos dos de los proyectos descentralizados que pudieron realizarse, a demás de parte de otras itinerarias y procesos que desarrollamos.

En cuarto lugar, recogimos y activamos desde el 2009 una web, donde hemos dejado constancia del trabajo de procesos de investigación y pedagógicos. En la web , las redes sociales y diversas plataformas digitales, hemos publicado casi la mayoría de contenidos de la exposición y de los casos de estudio. Además siempre hemos hecho crónicas de nuestros talleres con la intención de poder difundir y abrir el conocimiento a otros actores. La web actualmente la estamos modificando para plantearla como un retrato de Transductores más actual, ya que su diseño y funcionamiento respondieron al diseño original del proyecto a nivel de mediación y comisariado del 2009.

Finalmente , hemos seguido activando y trabajando con Transductores, más ya como una plataforma de proyectos de mediación e investigación colectivas. Este trabajo ha dejado proyectos de medio plazo donde hemos construido equipos interdisciplinarios en ciudades como, Vic, (*Transductores*, 2010) Vitoria (*Translab amarika*, 2011), Medellín (*Escuelas en red* dentro del “MDE11. Enseñar y aprender, 2011) o Ecuador (*Investigación Mercado San Roque* 2011-2012). Actualmente también en Donosti con el proceso de *Hezkuntza Tabakalera* junto a Artasiak . En todas estas nuevas colaboraciones, de nuevo, hemos trabajado con redes activas locales, reconocidos sus saberes y modos de trabajo, y mezclando saberes y perfiles: docentes de universidad, profesores de escuelas, diseñadores, productores culturales, educadoras de museo, etnógrafos, investigadores, etc.... En todos estos casos, sobre todo, hemos intentado adaptarnos a sus ritmos y espacios, a las sinergias de las redes con las que colaboramos. Cabe señalar, para cerrar este texto que en estos procesos hemos evitado en todo momento al explotación o jerarquización de saberes, tareas y distribución de pagos, y hemos experimentado y retribuida de forma distributiva e igualitaria a todas nuestras colaboradoras con las que siempre hemos co-diseñado y reformulado Transductores.

3 FOTOS SEMINARIOS, CARTOGRAFÍA ESTATAL, ARCHIVO

3. LABmediació en el CA TARRAGONA

Las bases del concurso para la licitación de la gestión del Cnetro de Arte de Tarragona se publican en el 2011 y en ellas se define la especialización del centro en relación a la mediación, una dimensión de la política artística que debe trabajar con un doble horizonte de proyección del impacto del centro, el contexto local y la internacionalización del equipamiento.

Aunque el concurso delimita claramente la especificidad que ha de regir lel futuro centro, de arte, la mediación, no propone una definición o acotación del concepto que articula el eje central del equipamiento.

El proyecto que se lleva a cabo entre el 2011 i el 2013 implementa la especificidad de la mediación

en tres planos de acción interrelacionados que articulan la estructura de funcionamiento del centro: la gobernanza del centro y su programación, la transversalidad de las acciones de medición en relación a las líneas de trabajo del equipamiento y el planteamiento específico de cada proyecto o actividad.

Toda la programación del centro se diseña en *la Taula de Programació* que en una primera etapa sólo incluye al equipo del centro pero que en una segunda fase tenía que abrirse a la participación de agentes del territorio. La programación se define a partir del debate, una práctica colaborativa de co-programació en la cual se ponen en relación los distintos perfiles profesionales y posicionamientos. De esta manera exposiciones y actividades se articulan orgánicamente a partir de una transversalidad que permite responder de manera compleja a los retos que tiene ante sí el centro de artes. Atendiendo al mandato de las instituciones impulsoras, la Generalitat de Catalunya y el Ayuntamiento de Tarragona debe buscar un equilibrio o negociación entre polaridades a veces contrapuestas. Por ejemplo, respecto a la interacción con el contexto local y la expectativa institucional de internacionalización, o bien la necesidad de experimentar, consolidar, comunicar y legitimar unas formas de trabajo desde la mediación y a la vez asegurar que el centro de arte sigue siendo percibido como un equipamiento especializado en arte contemporáneo y no como un centro cívico con el arte como eje temático. Sin entrar en las contradicciones de este planteamiento que por otra parte quedan bien reflejados aunque sea entrelíneas, en la primer parte de este artículo, hay que asumir que cualquier proyecto se desarrolla en unos contextos de trabajo que en la mayoría de los casos son entornos complejos. Con unas contradicciones, tensiones y limitaciones que estarán en la base precisamente de los elementos característicos del proyecto resultante.

Para evitar replicar el planteamiento de la dependencia de la mayoría de los servicios o departamentos educativos al proyecto curatorial, el CA Tarragona plantea el eje de trabajo desde la mediación de forma que esta sea una línea de trabajo que se interrelacione horizontalmente con todos los programas, el de difusión artística, el de producción, el de formación y el de documentación. Un formato de trabajo experimental que ensayará distintos formas de relación con el ecosistema cultural de la ciudad, con el tejido social y la ciudadanía y que se concibe como un Laboratorio que se programa desde la Taula de Programación.

Tal como se explicaba en los distintos soportes de comunicación como plafones, hojas de sala o web el “El LABmediació es un laboratorio de proyectos alrededor de la especificidad del CA Tarragona: la mediación. El laboratorio desarrolla una doble tarea:

En primer lugar, da herramientas al Centro de Arte para fortalecer sus vínculos con el territorio. Lo hace a través de proyectos y actividades que quieren impulsar la emergencia de redes de colaboración y espacios transversales de trabajo, sobretodo con instituciones y entidades que no son específicamente del campo artístico. El objetivo es establecer colaboraciones y vías de participación, incorporando y adaptando las metodologías de trabajo que proponen las prácticas artísticas a cada entorno y sus particularidades.

En segundo lugar, el LABmediació quiere profundizar y desarrollar las metodologías de trabajo de las prácticas de mediación. Unas prácticas que, en el campo del arte, se entienden como un trabajo dialógico entre las políticas culturales, las prácticas contemporáneas y el contexto local donde se inscribe un equipamiento. El LABmediació hace investigación práctica y comparte los procesos y resultados desde una perspectiva pedagógica que asegure su accesibilidad a otros profesionales pero también a cualquier persona que tenga interés”.

La primera acción pública con la cual se da a conocer el CA Tarragona /LABmediació es el *Obert per reflexió*, una propuesta de laboratorio ciudadano que tenía que servir como carta de presentación

del Centro, toma de contacto con el territorio y semiente de futuras colaboraciones.

Se plantea como un laboratorio de trabajo colaborativo que tiene la finalidad de imaginar y proponer maneras sostenibles de generar proyectos en red entre los asistentes, para reforzar el ecosistema cultural del territorio. Por ello invita instituciones, colectivos, proyectos y agentes artísticos y culturales del territorio, a los que propone un espacio de encuentro, que se organiza en torno a tres ejes diferentes: la comunicación, la educación y la participación.

Durante seis semanas, entre noviembre de 2011 y enero de 2012, se proponen diferentes sesiones de trabajo para el análisis de proyectos, la reflexión crítica y el diseño de nuevos procesos de trabajo entre todos los participantes. *Obert per reflexió* interroga a los más de 60 asistentes sobre las siguientes cuestiones: podríamos generar más transversalidad entre agentes, instituciones, proyectos y sectores? Podríamos definir nuevas complementariedades e innovar en las formas de construir cooperación?

Este Laboratorio para la creación de redes se articula en torno a un conjunto de potencialidades que se quieren desarrollar a lo largo de las sesiones. En primer lugar, se trata de construir un espacio compartido de trabajo colectivo, a partir de las posibilidades reales y concretas del trabajo en red entre los proyectos que participan y que están radicados en el contexto territorial del centro. Por ello se plantea como una situación de aprendizaje compartido a partir de las experiencias aportadas y de los intereses y objetivos de todos los participantes, incluidos los del Centro de Arte.

Este intercambio de experiencias es el punto de partida para reflexionar y crear conjuntamente dinámicas de colaboración, con la voluntad de explorar las posibilidades de generar nuevas propuestas y proyectos compartidos, que contribuyan a enriquecer el trabajo que ya se desarrolla en el contexto de la ciudad y el Campo de Tarragona. En el *Obert per reflexió* participan agentes, instituciones y proyectos del ámbito del arte, la comunicación, la formación, la educación y la gestión cultural, con el reto de repensar su práctica cotidiana proponiendo una aproximación transversal con y entre los ámbitos de la comunicación, la educación y la participación. Se trata de promover ejes transversales para estimular el debate crítico pero también para articular acciones con continuidad. Como resultado del laboratorio se proponen cinco grupos de trabajo de los cuales tres seguían en funcionamiento en la fecha de cierre del centro el julio del 2013.

Estos serían, *Antena de difusió*, un canal de comunicación de la red de agentes culturales vinculados a las prácticas artísticas contemporáneas del Camp de Tarragona. *La Connectadora*, plataforma de agentes para el fomento, la acogida y el desarrollo de procesos artísticos en contexto, y la creación de sinergias entre artistas, organizaciones y profesionales de diversos sectores y por último *Xarxa de Gestors*, red de de comunicación con y para los gestores culturales vinculados a las prácticas artísticas contemporáneas del Camp de Tarragona.

<http://www.antena.cat/>

<http://labmediaciogrupsdetreball.wordpress.com>.

Un ejemplo de otra practica que quisiéramos desatacar seria *En Relació*, un taller conducido por Marta Ricart y Sinapsis impulsado por el LABmediació y la Fundación Casal l'Amic* que tuvo lugar entre el 25 de mayo y el 27 de octubre de 2012. Era una apuesta de las dos entidades para innovar y profundizar en las colaboraciones entre campos profesionales diversos entre ellos, y facilitar un aprendizaje recíproco que ayude a innovar en las metodologías de trabajo y en los formatos de implicación y participación en torno a los proyectos culturales y artísticos en contextos locales.

En Relació és una herramienta para impulsar una propuesta alrededor de la mediación, entendida como un modelo de trabajo que favorece la intersección entre las prácticas artísticas, el territorio y, en especial, su tejido de instituciones, entidades y comunidades.

El taller planteaba un espacio de trabajo dirigido a profesionales de la educación, la cultura, los servicios sociales ..., que quisieran desarrollar procesos de co-creación. Se hacía poniendo el entorno de trabajo de cada participante en relación con la obra del artista Bouchra Khalili, presente en «WetFeet», la anterior exposición del CA Tarragona. Se trataba de que construyeran nuevas interpretaciones sobre el trabajo del artista en un proceso que implicara la puesta en práctica de metodologías y estrategias de co-creación y reflexión compartida con todo el grupo.

Los debates en torno al trabajo del artista y los procesos migratorios hicieron hincapié sobre las emociones de los individuos sometidos a situaciones de cambio repentinos y profundos. Los sueños, las expectativas, los imaginarios, las experiencias, los miedos dieron pie a elegir una temática común: «los procesos de cambio». Esta cuestión sirvió como eje para abordar con otra mirada lo cotidiano y el entorno profesional de cada participante, su entidad, unidad o departamento y así alimentar procesos creativos compartidos, establecer otras relaciones y comprender el día a día, los compañeros, los usuarios, la entidad desde una perspectiva centrada en el proceso de cambio, y para generar nuevas interpretaciones alrededor de lo que ya es conocido. " El proceso de trabajo terminó con la realización de un producto cultural que se expuso en el espacio del LABmediació y una entrevista colectiva en vídeo donde los participantes compartían con el futuro público los aspectos del taller que les habían resultado más significativos.

Todo el proceso y los resultados junto con otros materiales de otras prácticas se expusieron en el LABmediació. Un espacio de trabajo, almacenaje y exposición donde se daba visibilidad a los procesos de trabajo y sus resultados y que articulaba positivamente la representación de las acciones de mediación.

En *En Relació* han participado de forma puntual o durante todo el proceso: Asociación de Familiares de Alzheimer de Tarragona, Fundación Salud y Comunidad, Unidad Técnica de Inmigración y Ciudadanía, Auriga Servicios Culturales, Equipo de Prevención en el Ámbito de las Drogas y la Sexualidad, Fundación FIAS, Punto Omnia Torreforta

<https://enrelacio.files.wordpress.com>

* casalamic.org La Fundación Casal l'Amic es una organización no lucrativa que tiene como objetivo principal la acción social y educativa con infancia, adolescencia y juventud, destinada a la prevención de situaciones de riesgo social en estos grupos de población

Bennett, T. 2005, 'Civic Laboratories: Museums, Cultural Objecthood and the Governance of the Social', *Cultural Studies*, 19(5): 521-547.